

Full dominical 29-3-20

CREER EN EL AMOR DE DIOS

Queridos diocesanos:

En la cruz de Cristo cada uno de nosotros hemos sido amados con un amor eterno. Lo más importante es que este amor no es cosa del pasado, sino que es actual: Cristo resucitado nos sigue amando del mismo modo como nos amó en el Gólgota.

Entonces, ¿qué tenemos que hacer? ¿cómo podemos responder a ese amor? Alguien podría pensar que la respuesta es amar nosotros a Dios. Y es cierto, pero antes hay otra cosa importante. Otro podría decir: amar a los demás como Dios nos ha amado. También es cierto, pero antes hay otra cosa y es creer en ese amor. Lo primero es creer en el amor de Dios. Esto significa asombrarnos y maravillarnos de que el Dios que ha creado el mundo haya querido venir en persona y sufrir en medio de nosotros. Tenemos que sorprendernos ante un amor tan extraordinario, como Pablo -¡me amó y se entregó por mí!-, como Juan -¡tanto amó Dios al mundo!- Son frases que expresan el asombro de la Iglesia primitiva y que nosotros podemos repetir. Lo primero es aceptar que somos amados sin medida por Dios.

Pero, ¿creemos de verdad que Dios nos ama? Pienso que no lo acabamos de creer del todo, porque si así fuera veríamos de otro modo nuestra vida, las cosas que nos pasan y a los demás. Creer en el amor de Dios significa entender la vida como respuesta a ese amor, abrirnos al amor al prójimo y vivir el mundo con esperanza. Nosotros vivimos en un mundo que no cree en el amor. Hay demasiadas personas heridas, indignadas, decepcionadas, traicionadas, que tienen miedo de amar y de ser amados, porque saben cuánto daño supone verse engañados. Y, sin embargo, el mundo necesita creer en el amor de Dios, un amor que nos da vida, nos cura, nos salva.

Quien sabe esto, se convierte en pregonero de ese amor. Dice San Juan: “nosotros hemos conocido y hemos creído en el amor que Dios tiene para con nosotros” (1 Jn 4, 16). Quien cree en el amor de Dios, lo proclama con alegría. En nuestro tiempo es especialmente urgente volver a proclamar el Evangelio del amor de Dios en la cruz de Cristo. Hay que decir al hombre que Dios lo ama. El Papa Francisco concentra en estas palabras el mensaje que debemos transmitir: “Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte” (EG 164). Esto es lo que tenemos que transmitir ¿Seremos capaces de hacer llegar este mensaje a la gente de Menorca?

Hemos de hacer sentir a todos el amor salvador de Cristo en la cruz. Pero para ello no bastan las palabras. Hay que mostrar ese amor amando nosotros, perdonando como Él hizo, siendo sembradores de reconciliación y de paz. Así mostraremos a todos que sigue siendo posible amar como Él nos amó, hasta el extremo.

+ Francesc, bisbe de Menorca